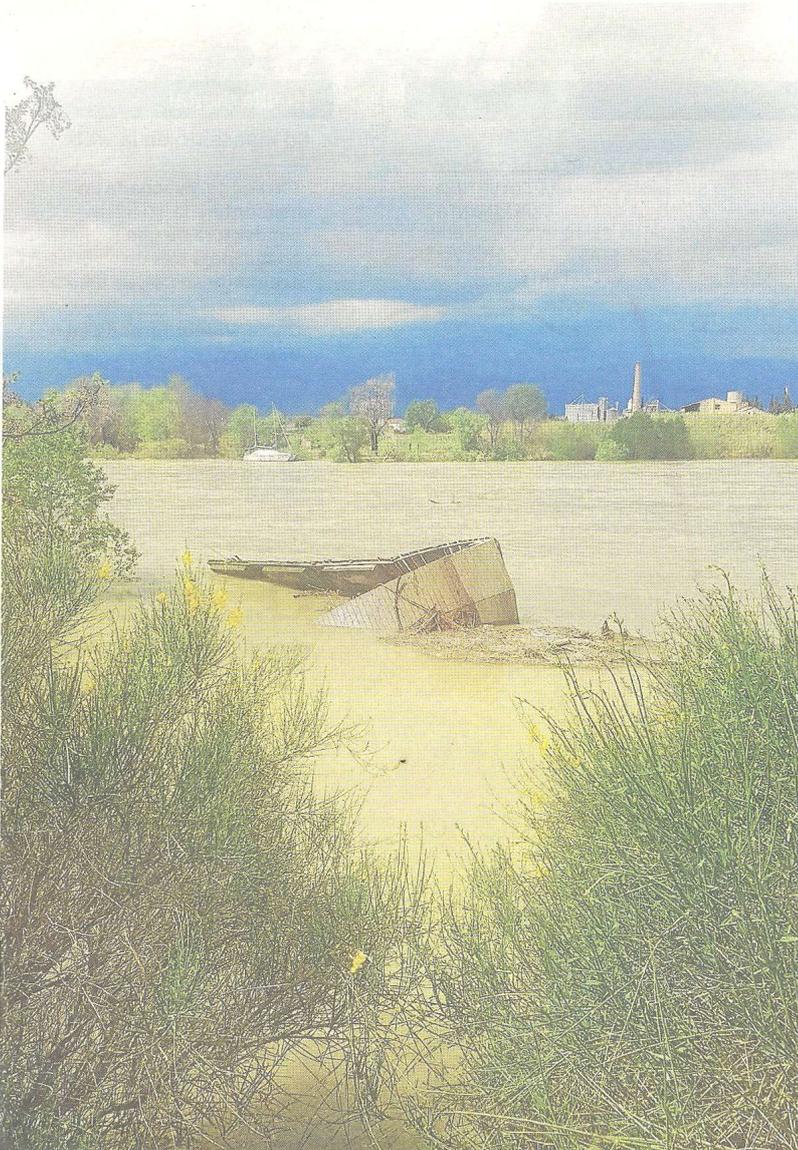


Temporal

La crecida del Ebre se lleva dos embarcaderos en Tortosa

La fuerza del agua rompió las cadenas de enganche de la infraestructura situada frente al Mercat Municipal, que fue arrastrada aguas abajo hasta chocar con otra del Club de Rem



Estado en que quedó uno de los embarcaderos de Tortosa. FOTO: CEDIDA

MARIBEL MILLAN
TORTOSA

La crecida del Ebre se llevó ayer por delante los dos embarcaderos fluviales que hay en la ciudad de Tortosa. La fuerza del río, que ayer tenía un caudal extraordinario en el tramo final de más de 1.700 metros cúbicos por segundo, rompió los cables que aguantaban el embarcadero situado delante del Mercat Municipal, donde atracaba habitualmente el barco turístico Lo Sirgador. «Aunque el sistema de enganche de la plataforma está pensado para adaptarse a las variaciones de caudal, la fuerza del agua era tal que ha roto las cadenas», explicaba al Diari Joan Martín Masdéu, director del Institut per al Desenvolupament de les Comarques de l'Ebre (Idece), encargado del mantenimiento de las infraestructuras fluviales.

El embarcadero de madera fue llevado por la corriente aguas abajo y chocó con otro embarcadero, el del Club de Rem. Este también se rompió y parte de las dos infraestructuras fue arrastra-

1.760

● Caudal aproximado que se registraba ayer por la tarde en el río Ebre, a su paso por la ciudad de Tortosa, según datos de la CHE.

da río abajo. En este sentido, se dio aviso del suceso a las poblaciones ribereñas del Delta para evitar cualquier incidente.

Desde el Idece se está haciendo un seguimiento al minuto de la situación en el río y las posibles nuevas afectaciones. También en la ciudad de Tortosa, donde un caudal de 2.000 metros cúbicos por segundo podría provocar algunas primeras afectaciones en el núcleo urbano, según detalla al Diari el concejal de Serveis, Domingo Tomás. A los 1.900 metros cúbicos se inundaría las partes bajas de la huerta de Bitem.

Desembalses

El sistema de pantanos de Mequinensa, Ribera-roja y Flix continuaba ayer desembalsando unos 1.700 metros cúbicos por segundo, para poder generar la capacidad de resguardo suficiente que permita contener la importante avenida que baja por el eje central del río y que ya ha provocado las primeras inundaciones.

La liberación de caudales se mantendrá durante los próximos días a la espera que el pico máximo de la riada llegue al embalse de Mequinensa a partir del próximo martes, según apuntan desde la Confederación Hidrográfica del Ebro (CHE). Confían que la maniobra permita dar cabida a toda esta agua y evitar un mayor desembalse en el tramo catalán del río, hecho que podría inundar algunos espacios urbanos próximos.



Zona inundada cerca del río, en la pequeña población de Aldover.

FOTO: JOAN REVILLAS



La fuerza del agua también arrastró diversos árboles, como este situado frente al barrio de Ferreries. FOTO: JOAN REVILLAS